

La Voce di Rosa Mistica

La Voz de Rosa Mística - Madre de la Iglesia Universal – Fontanelle di Montichiari (BS)

Agosto 2026 - Año 36 - N°2

La semilla fecunda de Rosa Mística

El sábado 11 de julio, en vísperas de la XV domingo del Tiempo Ordinario y con motivo de las celebraciones del IV Festival de Rosa Mística (del 9 al 13 de julio de 2026), el vicario general de nuestra diócesis, monseñor Angelo Gelmini, presidió la solemne eucaristía de las 17:00 horas. Hemos decidido compartir con todos nuestros lectores su esclarecedora homilía: es una verdadera ayuda para comprender, a través de la lectura del Evangelio dominical (la parábola del buen sembrador), la riqueza del título mariano de María, Madre de la Iglesia, y también el significado más auténtico del culto a la Rosa Mística que nuestro Santuario diocesano desea ofrecer a todos los peregrinos.



“Jesús cuenta la historia de un sembrador que sale a sembrar y, casi obstinado, siembra la semilla por todas partes: en el camino, entre piedras, entre zarzas, en buena tierra. No parece importarle demasiado dónde cae la semilla. Si lo pensamos bien, no es el comportamiento de un agricultor experimentado. Pero es el comportamiento de Dios. Dios ama así. Él no mide el don de su gracia. No espera a que la tierra esté perfecta. Sigue sembrando incluso donde pensaríamos que ya no merece la pena. Porque Dios nunca se cansa del hombre. Nunca se resigna a su pobreza. Sigue creyendo que cada corazón puede convertirse en buen suelo. Quizá esta sea la primera razón por la que tantos acuden a Fontanelle. No vienen porque creen que ya son buena tierra. Vienen porque esperan que el Señor les haga la vida fructífera de nuevo. Quienes llegan aquí llevan una historia. Hay quienes llevan una herida, un pecado que pesa mucho, una familia en quien confiar, un hijo lejano, una enfermedad, o simplemente el deseo de encontrar paz. Cada uno viene con su propia tierra. Y el Señor sigue sembrando. Es precioso, entonces, que nuestra mirada se encuentre con María precisamente en este lugar.

A los Padres de la Iglesia les encantaba decir que María era el campo bendito en el que Dios sembró la semilla de su Palabra. San Ambrosio contempla su corazón como una tierra que no resistió a Dios, sino que le ofreció todo el espacio para que su promesa germinara. María no es grande porque ha hecho cosas extraordinarias: María es grande porque le dejó hacer a Dios. Custodió la Palabra. Meditó sobre ella. La dejó crecer. La entregó al mundo. Quizá esta sea precisamente la primera gracia que pedimos hoy. No tanto que el Señor cambie inmediatamente las circunstancias de nuestras vidas, sino que haga que nuestros corazones se parezcan más al corazón de María. Una tierra menos dura. Menos desordenada. Más libre. Más disponible.

Por eso la invocamos aquí como Madre de la Iglesia. Una madre no da a luz solo una vez. Sigue haciendo crecer la vida. Sigue educando. Sigue vigilando. De este modo, María continúa formando los corazones de los discípulos para que la Iglesia también pueda convertirse en una buena tierra.

El reciente discernimiento eclesial sobre el Santuario de Fontanelle nos recuerda precisamente esto. La Iglesia no se deja atraer, ante todo, por lo que parece extraordinario. Mira los frutos que el Espíritu levanta. Donde crece la conversión, donde la confesión florece de nuevo, donde se redescubre la Eucaristía, donde la caridad aumenta, donde las personas aprenden a amarse más, allí María ejerce verdaderamente su maternidad. Y por eso es natural conectar todo esto con una imagen hermosa que el Papa León XIV propone en la Magnífica Humanitas. El Papa analiza la reconstrucción de Jerusalén tras el exilio. No insiste antes que nada en los muros. Mira al pueblo. Esos muros hablan de una comunidad que vuelve a vivir junta, que redescubre su propia identidad, que comienza a rezar, a tener esperanza, a vivir como pueblo de Dios, cada uno contribuyendo a la edificación común. Incluso antes de las piedras, Dios reconstruye corazones. Incluso antes de la ciudad, reconstruye un pueblo. Me sorprende pensar que el Papa recuerda entonces la Jerusalén del Apocalipsis. Una ciudad hermosa, ciertamente protegida por muros sólidos, pero con las puertas siempre abiertas. Es una ciudad que no vive para defenderse, sino para acoger. Una ciudad a la que cualquiera puede entrar porque se espera a todos.

He aquí la Iglesia: no una fortaleza, sino una casa. Una casa que posee una fe firme precisamente porque, fundada sobre la roca de Cristo, sabe cómo abrir sus puertas. Quizá esta imagen también nos ayude a comprender mejor el tiempo que este Santuario está viviendo. Es natural desear que este lugar se desarrolle cada vez más para acoger a los peregrinos, ofrecer espacios dignos para la liturgia y fomentar la oración. Todo esto es hermoso y es importante. En este deseo, hoy la Palabra nos recuerda que existe una obra aún mayor. El Señor sigue edificando un pueblo. Sigue construyendo una Iglesia hecha de piedras vivas: cada vez que una persona abandona este Santuario más reconciliada con Dios, cada vez que una familia encuentra la unidad, cada vez que alguien empieza a rezar de nuevo, cada vez que nace una vocación, cada vez que una persona pobre encuentra aceptación, cada vez que un pecador descubre misericordia, allí crece la Iglesia. Allí María continúa su labor como madre.

Volviendo todavía a la imagen del sembrador, podemos decir que la semilla, cuando cae en la tierra, está incompleta, no hace ruido, no atrae la atención. Trabaja en silencio. María también vivía así. Su grandeza ha quedado completamente oculta. Como la semilla. Cada uno de nosotros, que hoy somos la Iglesia del Señor, estamos llamados a preservar esta silenciosa fructificación. Una Iglesia que siembra sin cansarse, que acoge sin excluir, que genera sin contenerse; que, como María, deja espacio para Dios. Entonces sí, nosotros también nos convertiremos en esa ‘magnífica humanidad’ de la que habla el Santo Padre: hombres y mujeres en quienes la Palabra ha encontrado un hogar y que, precisamente por esta razón, saben cómo hacer que el mundo se parezca un poco más a la nueva Jerusalén, la ciudad en la que Dios finalmente habita con los hombres.”

Mons. Angelo Gelmini
Vicario general

De la Fuente de San Jorge a la Fuente de la Misericordia

Un hilo une al santo caballero y a María Rosa Mística

Lo testimonia una placa que aún se conserva hoy en el lugar, colocada en 1936 con motivo del centenario del descubrimiento del manantial. La inscripción dice: «Esta fuente, descubierta en 1836, fue colocada por la administración municipal dándole su forma primitiva y llamándola “Fuente de San Jorge”. Montichiari 8-1-1936». Un testimonio valioso que muestra cómo, desde el siglo XIX, esa veta de agua fresca se había asociado inmediatamente con el gran caballero.

¿Una coincidencia? ¿O una señal que une a dos figuras aparentemente lejanas, el santo guerrero y la Madre de la Iglesia?

Para entender este vínculo, tenemos que empezar por San Jorge. Mártir del siglo IV, oficial del ejército romano, prefirió enfrentarse a la tortura y la muerte antes que negar a Cristo durante las persecuciones de Diocleciano. Sin embargo, su fama está ligada sobre todo a la famosa leyenda del dragón: Jorge salva a una princesa destinada al sacrificio y atraviesa al monstruo que aterrorizaba la ciudad. Más allá del relato medieval, el significado es clarísimo: el dragón representa el mal, el pecado, los poderes oscuros derrotados por la fe.

Sin embargo, menos conocido es el fortísimo vínculo entre San Jorge y el agua. En muchas tradiciones mediterráneas, el santo se asocia con manantiales, fuentes y pozos. Muchas leyendas cuentan que hizo brotar agua de la tierra para saciar la sed de los fieles o poner fin a la sequía. En Oriente, su culto también está vinculado a la protección contra enfermedades y serpientes, mientras que el agua siempre ha sido un símbolo de sanación, purificación y nueva vida. Por esta razón, asociar un manantial con nuestro caballero no era nada raro. No es casualidad que incluso una marca de agua mineral esté dedicada a él. El agua que fluye de la tierra se convierte en una imagen de gracia que vence al mal, igual que el santo que derrota al dragón.



*La fuente representa la vida
triunfando sobre el desierto, la
pureza prevaleciendo sobre la
corrupción, la misericordia
venciendo el pecado.*

Fontanelle como lugar privilegiado de su presencia, no indicó cualquier manantial, sino un manantial que ya llevaba el nombre del caballero victorioso sobre el mal. En las apariciones y mensajes de Rosa Mística se repiten continuamente las invitaciones a la conversión, a la penitencia, a la oración y a la reparación por los pecados del mundo.

Es la misma batalla espiritual que San Jorge ha simbolizado de forma poderosa durante siglos. El santo combate al dragón; María conduce a sus hijos a vencer el pecado mediante la gracia.

Una segunda inscripción, apostada junto a la fuente, conmemora ese momento: «Aquí, el 17 de abril de 1966, la Virgen Rosa Mística se dignó posar sus pies e, inclinándose, tocó con sus manos el agua de la fuente.»

No es difícil comprender la fuerza simbólica de esta sucesión histórica. Primero, el manantial está dedicado a San Jorge, el caballero que derrota al dragón y libera a la humanidad del mal; después la Virgen se inclina sobre la misma agua, la bendice y la presenta como fuente de misericordia y gracia. Como si la victoria sobre el mal representada por el santo encontrara su cumplimiento en la oferta de misericordia divina anunciada por María. La lucha da paso a la sanación; el combate conduce a la misericordia; la victoria abre la puerta al renacimiento espiritual. Así, la antigua Fuente de San Jorge también se convierte en la Fuente de la Misericordia: no un reemplazo, sino casi una continuidad espiritual. El santo guerrero y la Madre de la Iglesia parecen indicar el mismo camino.

La historia misma de Montichiari parece girar en torno a la figura del santo caballero. Hasta el punto de hacerlo casi tan “querido” como Pancracio, el santo patrón. Al sur de la ciudad se encuentra la colina de San Jorge, donde los lombardos, especialmente devotos del mártir, fundaron un monasterio en el siglo VIII. Incluso hoy en día, en la cima de la colina, se pueden ver los restos de la antigua iglesia con su cripta que, lamentablemente, fue incorporada a otros edificios de construcción más reciente, dificultando su clara identificación.

Es en las laderas norte de esta colina donde se encuentran la antigua fuente y el Santuario de Rosa Mística, en la amplia depresión que conduce al pueblo y a la colina más importante de San Pancracio, con su iglesia parroquial histórica perfectamente conservada. En estos campos también han surgido importantes evidencias arqueológicas, como numerosos enterramientos que se refieren a una necrópolis lombarda situada al pie de la colina del santo patrón.

Pero las coincidencias no terminan ahí. “Montegiario” fue fundado el 13 de abril de 1167, pero el evento se celebró oficialmente el 23 de abril siguiente, en el día de la fiesta litúrgica de San Jorge. Como si el destino de la ciudad hubiera estado bajo su protección desde el principio.

Incluso una de las páginas más dramáticas a nivel local lleva su nombre. El 8 de octubre de 1420 se libró la famosa batalla de San Jorge en esta pequeña zona de campo, ahora cultivada, que une las colinas de San Jorge y San Pancracio.



San Giorgio Alto de Montichiari (BS) - Italia

Fue un enfrentamiento inmenso para la época, con más de seis mil muertes, un número impresionante si se piensa que todo el pueblo apenas tenía tres mil habitantes. Por un lado, las tropas malatestianas de Ludovico Migliorati en ayuda de Pandolfo III Malatesta, señor de Brescia; por otro, los Visconti, liderados por el famoso Francesco Bussone, conde de Carmagnola. Esa batalla marcó un paso decisivo en la historia de Brescia. Decayó la época de los Malatesta y se abrió el camino para los acontecimientos que llevarían el territorio a la órbita de la Serenísima República de Venecia, a los umbrales del Renacimiento.

Una vez más, el nombre de San Jorge aparece junto a un momento de combate y cambio. También por esta razón no es casualidad que el manantial dedicado a él fuera elegido por María Rosa Mística. La Fuente de San Jorge y la Fuente de la Misericordia no son dos realidades separadas, sino dos capítulos de la misma historia. Una historia que atraviesa los siglos, desde el monasterio lombardo hasta las apariciones de Rosa Mística, y que sigue atrayendo peregrinos de todo el mundo a esa agua que, incluso antes de ser tocada por las manos de la Virgen, ya llevaba el nombre del santo que la tradición cristiana siempre ha considerado vencedor del mal y custodio de la esperanza.

San Jorge evoca la lucha contra el mal; la Virgen ofrece la misericordia que sana las heridas dejadas por esa lucha. El santo indica el coraje de la fe; María da la gracia de vivirla. El caballero atraviesa al dragón; la Madre, que aplastará la cabeza de la serpiente infernal, conduce a sus hijos hacia la victoria espiritual.

Riccardo Caniato

LA VOCE DI ROSA MISTICA

La Voz de Rosa Mística - Madre de la Iglesia Universal – Fontanelle di Montichiari (BS)

PARA INCLUIR EN EL CALENDARIO

Domenica 20 settembre **4° Edizione 2026**

PELLEGRINAGGIO DIOCESANO
Maria Rosa Mistica

Pellegrinaggio diocesano a piedi dal Santuario della Madonna di Valverde di Rezzato al Santuario Diocesano Rosa Mística - Madre della Chiesa di Montichiari.

Affidiamo tutte le nostre famiglie, i nostri sacerdoti e la nostra Diocesi alla protezione di Maria.

Il cammino sarà animato con canti, preghiere e testimonianze.

PERCORSO

ORARI

- ore 08:30 Registrazione e partenza presso Santuario Madonna di Valverde (Rezzato)
- ore 11:00 Arrivo previsto al Santuario delle Fontanelle
- ore 12:00 PRANZO AL SANTUARIO
- ore 13:00 Messa presieduta dal Vescovo di Brescia, S.E. Mons. Pierantonio Tremolada

NOTE TECNICHE

- Cammino complessivo: 34 km.
- Possibilità di aggregarsi nelle sotto-programmate:

- ore 09:00 - Oratorio di Cassinello
- ore 11:30 - Casa GRUAM di Vigghizolo
- ore 12:30 - Parcheggio P.le Montichiari

Per partecipare è NECESSARIO ISCRIVERSI ESCLUSIVAMENTE attraverso il form all'indirizzo:
www.pellegrinaggirosamistica.it

Possibilità di prenotare il pullman per il ritorno entro il 15 SETTEMBRE

Santuario diocesano of Rosa Mística-Madre de la Iglesia Fontanelle di Montichiari (BS) Italia

Pierina Gilli:
"el trapo"
de Rosa Mística

2° Congreso Internacional
17 y 18 de octubre
de 2026

Programa completo disponible próximamente

ENTRADA GRATUITA CON REGISTRO OBLIGATORIO
Escanea el código QR o visita el sitio web

www.rosamisticafontanelle.it/es

Revive los momentos más bellos

Rosa Mystica Festival 2026

"¡Ve y repara mi iglesia!"

Año Jubilar Franciscano



Busca el canal



"Santuario Diocesano Rosa Mística"

INFORMACIONES Y DONACIONES

Quien desee contribuir con donativos y ofrendas debe utilizar las siguientes coordenadas bancarias:
TITULAR: FUNDACIÓN ROSA MÍSTICA – FONTANELLE
Entidad eclesial civilmente reconocida inscrita en el registro de Personas Jurídicas con el n° 550 del 15/04/2016
Banca Credito Cooperativo del Garda
Filial de Montichiari - Vía Trieste 62
IBAN: IT 24 R 08676 54780 0000000007722
BIC/SWIFT: ICRAITRRIS0 (el último dígito es "cero")

Publicación informativa de la Fundación Rosa Mística – Fontanelle
25018 Montichiari (Brescia) - Italia
Tarifa Fundación sin ánimo de lucro:
Poste Italiane S.p.A. - Sped. in abb. Post. D.L. 353/2003 (conv. L. 27/02/2024 n.46) art. 1, párrafo 2/DCB Brescia
Expedition en abonnement postal
Impuesto recaudado - Filial de Brescia

Director responsable: Riccardo Caniato
A cargo de la Fundación Rosa Mística – Fontanelle
Autorización del Tribunal de Brescia n.º 61/90 del 29/11/1990
Imprenta: Tipopennati srl - Montichiari (BS)

PARA INFORMACIÓN, CONSULTAR:
www.rosamisticafontanelle.it/es

SÍGUENOS TAMBIÉN EN:

